

# "EL NACIONAL"

Diembre 3 de 1959

## "Esmeralda", Espejo de Armonía

Por Manuel LOPEZ PEREZ

*herido al dolor con la espada* —Antonio Caso.

Los promotores más importantes de publicidad comercial han vuelto los ojos hacia un objeto supremo: la cultura de los niños. Han comprendido que no sólo hay que fijar la atención del pueblo que escucha las transmisiones de radio o disfruta de los programas de televisión, para presentarlos los atractivos de una mercancía, su utilidad y sus ventajas para el posible comprador o usuario, sino que hay que aprovechar el imperativo económico de la propaganda echando mano de elementos que conciernen, por su naturaleza edificante, a la educación nacional, rebasando la calidad del material hasta ahora usado por la mayoría de las empresas promotoras, que, si servía los limitadísimos propósitos del divertimento en su etapa trivial. Con gran satisfacción nos hemos enterado de estos planes, porque ellos significan el inicio altísimo en que se puede ver el triunfo de la razón para sobre la razón práctica, porque con-

forma a las reglas pragmáticas, obtener más con el menor esfuerzo y considerar lo útil como lo verdadero, es encontrarse en los umbrales del acierto. Ante los postulados pragmáticos, el juego, el arte y la caridad —tres bellas formas del desinterés—, resultan, necesariamente, tres grandes aberraciones, tres contrasentidos: así es que ya no se extraña que las empresas publicitarias contraten para sus eventos, personal para pantomima en vez de personal para teatro, murgas en vez de artes escénicas, chistes en lugar de comediantes, películas de desecho en vez de buenas películas; pujadoras y pujadoras en vez de cantantes. El negocio es el negocio —se pensaba— y esto de la propaganda se puede lograr con el instrumental más barato, que al fin y al cabo, las labores educativas, y el cultivo del arte por el arte, es tarea que podría ser necesaria, pero que no corresponde llevar a las espaldas de los comerciantes. El hombre de negocios debe pensar en la mayor utilidad, porque ésta es norma para el cri-

terio de acierto, dado que la utilidad es la verdad.

Por eso, al anunciarles por la prensa de México la nueva orientación con que va a desarrollarse la publicidad comercial, nos hemos llenado de júbilo, y al felicitar el gesto desinteresado, aprovechamos la ocasión para promover entre los escritores y periodistas el nacimiento de una crítica "auténtica".

Porque también en este sector, el principio comentarista, el principio utilitario venía haciendo estragos con el pésimo uso de los adjetivos que sugería cualquier elemento "artístico" de los que se presentaban en el radio, en la televisión, en el teatro, en el cinematógrafo, en cualquier zona cubierta por el espíritu utilitario de las empresas respectivas.

Y al efecto, sin que nuestro deseo represente una actitud de trato payorario para nadie, proponemos una exaltación de los auténticos valores del arte, en cualquiera de sus manifestaciones. En esta nota, nos proponemos hacer un juicio —logio a "Esmeralda", la singular y valiosa tonadilla enriquecida. Así, sin entrar en labor de rebajamiento —contra nadie, podemos ir destacando personajes que pueden realizar la elevación moral y estética por la que van a luchar las empresas publicitarias.

Hasta el año de 1850, los Jot, capítulos unciosos de Ruskin, tienen un enunciado de poema, "Canciones de Síncopa", es uno de ellos. Y la voz d<sup>a</sup> Esmeralda, con los infinitos matizos de su temبرamento, expresa musicalmente el delicado manjón contenido en las producciones —selectísimas— de todos los artistas —siempre se trata de artistas— que interpreta. Milagro de la sensibilidad es esta mujer que al ritmo del tiempo y del movimiento, ejecuta su figura, como en una preciosa tina de prismas sonoros, toda la gama de los cantos. Ella, a semejanza de Villasep, aquél poeta que cantó los ópalos, ejemplares heroicos del matiz, malabaristas de la luz, y que un día se dio a la tarea orquestal de concentrar en su residencia todas las aves canoras y de pluma hermosa que podía arrebatar a las selvas americanas, ha convertido su corazón en un tesoro de trío que genera una pradera en sus programas. Y maravilla: cómo puede, con su poder de evocación—, consigue ponernos a vivir la célebre noche de Julieta, cuando no se sabía —porque el amor que es eternidad no lo dejaba saber— si cantaba el ruiseñor entre los tilos, o cantaba la alondra anunciarlo la mañana; llevarnos al pie de los castillos que en sus torres altísimas y fuertes guardaban a la castellana que recia —lentas porque ascendían, según la explicación de Cyrano—, la trayectoria de los doce bellos blondos; dejarnos escuchar el madrigal versálico que, en las cortes de la más fina galantería francesa, resaltaban los compases de música sorda que brotaba de los "dulces violintes de Hungría", dedicados a la rienda Eulelia por abetas, poetas y príncipes maestros en el desafío; regalarnos con la vivencia emotiva que se estremeció en el alma de nuestros abuelos; encantarnos con los mejores temas musicales de la época moderna, siempre impecable en su selección, siempre situándose, con su voz melodiosa, en el tiempo de cada composición, trayendo-

SIGUE EN LA PÁGINA SEIS

Las chivas rayadas reciben al Morelia, al que deben ganar claramente. Los tapatíos necesitan los dos

## "Esmeralda", Espejo de...

SIGUE DE LA PÁGINA TRAS

nos y llevándonos, sin resistencia alguna, como lo solía Vasconcelos en el mundo de las imágenes, del pasado al presente, del presente al pasado, dejándonos además, el dulce presentimiento del porvenir.

Hay en una de las hermosas obras de Alfonso Reyes —el exquisito— la concepción de un espejo, un espejo-lago, mar u océano, que podría en tal vez podría el ingenio humano convertir en instrumento musical, para percibir la armonía de los cielos, el conjunto orquestal de las estrellas. En ese instrumento, al reflejarse la luz de los astros, con la diferente intensidad debida a las distancias, con las diferencias cromáticas de su radiación, nos diéndose que cada contacto luminoso pudiera convertir en sonido, se nos daría el secreto inédito del cielo, como la sinfonía de las estrellas. Así podríamos leer la celeste partitura, la que la mano creadora ordenó, con la autoridad de su supremo sabiduría y el primer amor, que escribieran sobre un polígramo de órbitas los astros que a la vez la cantarían con sus voces luminosas, mientras las llevaban a los campos plásticos de las danzas giratorias.

Tenemos un ser humano con esa potencia de espejo armonioso: Graciela Herrejón, "Esmeralda" que ha "herido al dolor con la espada del canto".

Pag 56

Nombre de archivo: ARTICULO

Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos

Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot

Título:

Asunto:

Autor: El Retiro

Palabras clave:

Comentarios:

Fecha de creación: 15/05/2011 9:28:00

Cambio número: 91

Guardado el: 17/05/2011 13:27:00

Guardado por: El Retiro

Tiempo de edición: 1,257 minutos

Impreso el: 17/05/2011 13:28:00

Última impresión completa

Número de páginas: 1

Número de palabras: 0 (aprox.)

Número de caracteres: 1 (aprox.)